

CONTRIBUCIONES DEL CENTRO DE FORMACIÓN Y RECURSOS DE LUGO

Autonomía mediática en docentes y discentes de educación secundaria

NECESIDAD DE IMPLICACIÓN DE LOS CENTROS DE FORMACIÓN CONTINUA



Mari Carmen Caldeiro Pedreira

Licenciada en Humanidades
mariccaldeiro@yahoo.es



José Ignacio Aguaded

Presidente del Grupo Comunicar
vicerrector.tecnologias@uhu.es

La autonomía constituye una de las principales capacidades que ha de desarrollar la ciudadanía, la ingente cantidad de medios y tecnologías de la información dificultan tal consecución. Asistimos al desarrollo de la sociedad mediática que requiere de sujetos capaces de convivir con estos medios y de poder utilizarlos no sólo como fuente de información sino como material de trabajo. Se considera fundamental que la ciudadanía y especialmente los adolescentes, colectivo que pasa buena parte de su tiempo en contacto con los medios y pantallas, desarrolle la competencia mediática que le permita ser crítico con todo lo que le rodea. A esta adquisición contribuye la labor del docente quien a su vez ha de estar formado y actualizado, la consecución de tal tarea compete a varios sectores de la sociedad, entre ellos los centros de formación continua a los que de forma especial se alude en esta reflexión, su tarea e implicación resulta fundamental y necesaria.

1. La sociedad mediática

El entramado mediático al igual que la sociedad evoluciona, se modifica y se adecúa a las necesidades fruto del devenir socio cultural. Desde la pluma, el papiro, la imprenta y la electrónica avanzamos hasta la era digital donde predomina el uso de medios cada vez más rápidos y con mayor capacidad, la información viaja hasta lugares y a velocidades antes impensables por ello se requiere de un mayor grado de formación. La adquisición de las habilidades tanto sociocomunicativas como tecnológicas es cada vez más necesaria.

Surge la necesidad de alcanzar un punto en el cuál las nuevas tecnologías se perciban no como extraños sino como parte de los medios a través de los cuales nos comunicamos, no se trata de idolatrarlas ni tampoco de satanizarlas. Al igual que la pluma y el papiro han sido secretados por otras formas de comunicación también los medios electrónicos van siendo sustituidos por otros que se adaptan a las necesidades del momento.

A menudo aflora la disyuntiva a la que hacía alusión Eco (1993) y que desde antaño ha sido establecida entre apocalípticos -detractores de los medios de comunicación- e integrados -acérrimos defensores de los mismos-, han corrido ríos de tinta para tratar de explicar el porqué de la sociedad de la información y conocimiento a la que desde finales del siglo XX y principios del actual han hecho alusión buena parte de escritos de carácter académico y no académico. Al lado de la definición se sitúa la necesidad de concienciar y formar a la ciudadanía, tanto a la que nace en esta época -nativos digitales-, como la que proviene de otras anteriores -migrantes digitales-, ambos deben conocer los pros y contras de esta situación.

Pantallas

La ingente cantidad de pantallas encargadas de informar y divertir requiere de una mirada crítica, entendida como la mirada capaz de analizar racionalmente la información recibida. La afirmación puede resultar abstracta o poco precisa si no

La ingente cantidad de pantallas requiere de una mirada crítica, capaz de analizar racionalmente la información recibida

CLAVES

- Avanzamos hasta la era digital donde predomina el uso de medios cada vez más rápidos y con mayor capacidad

- La adquisición de las habilidades tanto sociocomunicativas como tecnológicas es cada vez más necesaria

- Las nuevas tecnologías no deben percibirse como extrañas sino como parte de los medios a través de los cuales nos comunicamos

se analiza con mayor detenimiento: se trata de capacitar al receptor y usuario de estas tecnologías y medios para que sea capaz de utilizarlas y además pueda sacarles el mayor partido. Tal labor compete tanto a la administración encargada, fundamentalmente y en la mayoría de ocasiones, de proveer del número mínimo de recursos y no tanto de ofertar formación, como a los formadores.

El trabajo de estos últimos constituye una necesidad importante puesto que, según señalan Pérez-Rodríguez, Aguaded y Fandos (2009:6) «tener mucho material no implica promover un avance en la metodología y el proceso de enseñanza-aprendizaje». Para ello es necesaria la tarea formativa que se hace extensiva a la totalidad de integrantes de la sociedad y debe iniciarse en aquellos colectivos más endebles: niños y adolescentes; su desarrollo ha de producirse tanto a nivel emotivo como cognitivo.

Menores y pantallas

Otro de los motivos que nos llevan a realizar tales afirmaciones gira entorno a la situación de casi continuo contacto de los menores con las tecnologías, los medios y pantallas. Recientes estudios demuestran que tras la irrupción, en cierto modo masiva, de las nuevas tecnologías en los hogares españoles se asiste a un aumento considerable del tiempo que los jóvenes se exponen al contacto con las pantallas. Prácticamente a diario escuchamos noticias que hacen referencia a estadísticas relacionadas con esta cuestión, según el medio en el que se recojan los resultados oscilan entre las 2 y las 4 horas como media del tiempo que los jóvenes de 15-17 años pasan frente a las pantallas.

Del estudio presentado por Bringué y Sádaba en 2009 se deduce que independientemente de la zona

de España a la que se refiera la muestra las cifras son semejantes; constituye un hecho general que afecta casi por igual a chicos y chicas. En el trabajo presentado por Lenhart (2009) se observa que un 91% de la ciudadanía de edades comprendidas entre 18-31 años se comunica a través de internet y un 88% utiliza el email. De los jóvenes de entre 15-17 un 77% utilizan las redes sociales frente al 38% de adolescentes de 12-14 años.

Masiva irrupción de los medios

Estos datos confirman la masiva irrupción de las nuevas formas de comunicación presentes en la era de la globalización donde, además de desarrollarse la comunicación entendida como un bien público que

salta fronteras, nos asiste el derecho a la información y comunicación que permite la investigación y difusión de ideas y opiniones. Todo ello requiere que, la ciudadanía en general y especialmente los menores, usuarios casi continuos de los medios de reciente y continú

implantación, sean capaces no solo de usarlos sino de comprender la información que no siempre respeta las normas ni los principios éticos.

Responsabilidad de la educación

La educación no puede permanecer impasible ante tal situación, por ello debe iniciarse la tarea formativa desde los sectores menos capacitados haciéndose extensible al resto; no puede olvidarse el carácter continuado justificado por la necesidad de aplicación a lo largo de toda la vida. Los recientes cambios identificados con la actividad así como el dinamismo y la adquisición continua de conocimientos requieren de actuaciones que posibiliten el desarrollo de la sociedad democrática a la que pertenecemos que debe for-

Nos asiste a todos el derecho a la información y comunicación que permite la investigación y difusión de ideas y opiniones



jarse sobre el consenso, la deliberación y el diálogo, elementos sobre los que se sustenta la evolución, base del desarrollo de una sociedad dinámica, actualizada y viva.

Profesorado consciente

Para ello resulta necesario terminar con la escisión establecida entre tecnofóbicos y tecnofílicos a la que se refieren varios autores, algunos de ellos citados por Díez en su estudio (2003). Por otro lado es precisa la formación y capacitación de un profesorado consciente que independientemente de sus conocimientos y costumbres a la hora de usar las tecnologías debe hacer hincapié en la inclusión y uso de estos medios tanto en el aula como en la cotidianidad. De este modo se contribuirá no sólo a la introducción sino además a la integración de las nuevas formas de transmisión y generación de la información en la educación.

2. La formación continua de los docentes: retos y desafíos

Asistimos al desarrollo de la sociedad del conocimiento donde el docente ha de convertirse en orientador de un determinado tipo de aprendizaje, transformándose en generador de conciencia autónoma que abandona su papel como mero transmisor de información centrado únicamente en los contenidos; en la actualidad además de mantener el orden dentro del aula éste ha de convertirse en un agente activo, crítico, capaz de despertar este sentido en el alum-

nado. El ambiente tecnológico y mediático en el que nos movemos supone una situación de tránsito y adaptación que se establece tanto a nivel social como cultural y educativo donde el profesorado adquiere un papel determinante y fundamental pues según indica Prado (2001:23) «va a ser en última instancia el responsable de dicha adaptación.»

La suma de nuevas responsabilidades a la tarea docente provoca un incremento de sus competencias puesto que éste no puede descuidar ni los contenidos de su materia ni la formación académica, debe evitar además el anquilosamiento en el pasado o el mantenerse ajeno a los cambios socioculturales de la época en que desarrolla su trabajo; la educación de calidad requiere de un profesional íntegramente formado y actualizado.

Actualización docente

Por este y otros motivos resulta fundamental e imprescindible la formación continuada del docente que le permita permanecer actualizado y documentado en cuanto a las diversas metodologías y las variadas posibilidades para afrontar la realidad en la que desarrolla su actividad, una actividad que hoy en día no puede obviar el contexto mediático y de aprendizaje donde cobran especial relevancia las TIC encargadas de, según indican Domingo y Marqués (2010:170) «ampliar la oferta informativa y posibilidades para la orientación y tutorización»; podemos deducir de este trabajo que tanto los medios como las tecnologías posibilitan la interactividad flexibilizando el aprendizaje.

El docente debe convertirse en orientador de un determinado tipo de aprendizaje, en generador de conciencia autónoma

TICs

- **Deben ampliar la oferta informativa y las posibilidades para la orientación y tutorización**
- **Tanto los medios como las tecnologías posibilitan la interactividad flexibilizando el aprendizaje**
- **Los medios y las nuevas tecnologías se erigen como pilares fundamentales sobre los que se apoya la sociedad**





Unos y otras amplían su espacio e incrementan su importancia de ahí que se conciba a los medios no solo como vehículos de comunicación y expresión de la sociedad sino como transmisores de información que han experimentado un creciente aumento tanto en los últimos años del siglo pasado como a lo largo del actual. De tal modo que los medios y las nuevas tecnologías se erigen como pilares fundamentales sobre los que se apoya la sociedad, lo que justifica su integración tanto en la escuela como en la vida y supone la necesaria comprensión de la información que se deriva de ellos.

Cursos para profesores

Para la consecución de estos objetivos se ofertan una serie de cursos al profesorado mediante los cuales no sólo actualizan los contenidos sino también la metodología a seguir. La difusión y realización de este tipo de actividades depende de la administración de cada comunidad autónoma que delega esta competencia en los diferentes organismos provinciales quienes a su vez las reparten según las localidades y la mayor o menor presencia de profesorado.

La totalidad de profesionales desarrolla su tarea para que los docentes, en este caso nos referimos preferentemente a los de niveles no universitarios, permanezcan actualizados pudiendo realizar su tarea según las actuales necesidades tecnológicas y educativas. A pesar de que la gestión depende de las carencias y medios de las distintas zonas a las que nos referimos, el objetivo es común: el desarrollo mínimo

de habilidades que les permita a los docentes convivir y comprender el universo mediático capacitándolos para alcanzar la integración de estos medios y contenidos en su trabajo diario.

Preocupación por las tecnologías

La preocupación por la introducción de las tecnologías en el aula constituye un hecho verídico y que preocupa tanto a formadores como a discentes, según puede observarse en el manifiesto de los jóvenes sobre la educación de calidad que data de 2005. El trabajo ha sido elaborado por una asociación de escuelas de diversos países y está coordinado por la Unesco, en éste los jóvenes consideran que los docentes deben enseñarles sobre situaciones reales que les capaciten para actuar en la sociedad, para participar y comunicarse.

Estos dos valores, centran y continúan haciéndolo, la base principal de las demandas del alumnado; además de ello se erigen como pilares de las sociedades democráticas, dialógicas y deliberativas que asientan sus fundamentos sobre la participación. Ésta y el acceso de las nuevas generaciones a las modernas tecnologías data de hace casi una década, entonces los protagonistas de la «generación digital» sentían al igual que sucede en la actualidad, la necesidad de beneficiarse de la introducción y uso de los nuevos medios en el aula donde pasan buena parte de su tiempo y se forman. Por tanto además de fundamental resulta básica e imprescindible la capacitación del pro-

Los docentes deben convivir y comprender el universo mediático para integrar medios y contenidos en su trabajo diario



fesorado, si éste se siente competente en materia de comunicación y medios podrá formar a los discentes, orientarles e infundir en ellos un conjunto de competencias y habilidades entre las cuales destacamos la mediática.

3. La competencia mediática como base del desarrollo de la autonomía y capacidad crítica

Compartimos con Ambrós y Breu (2011:94) la necesidad de hablar al alumnado de su mundo. Ésta surge en un ambiente dominado por los medios encargados en buena parte de las ocasiones de crear y no de transmitir la información, unos medios que debido a su importancia y trascendencia ejercen efectos de considerable influencia y magnitud sobre el receptor llegando a manipularlo y a condicionar sus actos. En medio de este entramado constituye necesidad básica la consecución de un sujeto autónomo, racional, capaz de discernir lo real de lo creado, de valorar y emitir un juicio crítico de la situación a la que asiste y de algún modo protagoniza.

Partimos de la enseñanza y aprendizaje de los medios que varios autores entre los que destacamos a Buckingham (2003:21) se han encargado de perfilar, éste establece una notable diferencia entre la enseñanza por medio de, o con los medios y la educación mediática que según indica «no debería confundirse con la tecnología educativa o los recursos pedagógicos» sino que ha de vincularse como indican Pulido y Tortajada (2007:468) «a modelos que superen el proteccionismo y fomenten la lectura crítica y autonomía del alumnado», no sólo de éste sino también la del profesorado.

La consecución de este objetivo se complejiza, debido fundamentalmente, a la falta de formación de los docentes que, en ocasiones, se sienten incapaces de

afrontar la situación; éstos hacen referencia a un vacío no tanto de materiales como de estrategias y de habilidades.

Nuevos roles comunicativos

De sus demandas y ante la emergente introducción de las pantallas y los diferentes medios y tecnologías de la información y comunicación en la realidad social circundante surge la necesidad de, como señala Orozco (2010:267) la asunción de nuevos roles comunicativos y educativos por parte de la ciudadanía conformada entre otros colectivos por el de formadores tanto de índole formal como no formal.

Los nuevos medios y tecnologías amplían su campo de trabajo a la vez que les facilitan la tarea, de ahí que se haga referencia a la introducción de tales formas de comunicación en el contexto educativo; tanto a nivel cognitivo como tecnológico se requiere del uso de los medios; tal integración es posible gracias a la alfabetización mediática a través de la cual se capacita al sujeto para la utilización e interpretación sus contenidos.

Se trata como indica Gutiérrez-Martín (2003:19) de una «alfabetización múltiple, necesariamente crítica

Es necesaria la consecución de un sujeto autónomo, racional, capaz de discernir lo real de lo creado, de valorar y emitir juicios críticos

que comprenda no sólo la competencia comunicativa con diversos lenguajes y medios, sino la preparación básica de todos para la vida en su doble faceta individual y social». Se persigue que la ciudadanía posea la capacidad que le permita evaluar la información para

llegar a difundirla de modo que pueda convertirse a su vez en ciudadanía participativa que interviene y contribuye según terminología de Díez (2003) a la democratización del espacio donde pueda participar e interaccionar con los miembros de la sociedad. Esta idea la planteaba Díez en relación con la política pero puede hacerse extensiva a cualquier otro campo.

En esta situación y para el alcance de tales objetivos resulta imprescindible el desarrollo de la capaci-



dad crítica entendida como la facultad que posibilita la emisión de juicios desvinculados de cualquier influencia bien sea de índole ideológica bien actitudinal. En el caso que nos ocupa: los medios de comunicación y siguiendo a Ambrós (2011:101) «el análisis crítico nos acerca la composición y la intención de los productos mediáticos que consumimos»

Capacidad reflexiva

Como puede deducirse del contenido de esta reflexión tal aproximación ha de realizarse tanto desde la sociedad como desde la escuela que debe hablarle al alumnado utilizando el mismo lenguaje y formas de su época. A su vez tal aprendizaje debe desarrollarse en un ambiente donde primen los principios éticos y la capacidad reflexiva; se trata de, según Buckingham (2005:193) «desarrollar una visión más analítica y reflexiva de las audiencias». Es decir del conjunto de receptores que están expuestos a la emisión de mensajes e información derivada

de los múltiples medios de comunicación; la ingente cantidad de estos así como su creciente número provocan la necesidad de que la ciudadanía conozca el código que utilizan para poder decodificar la información de manera adecuada y facilitar el establecimiento del oportuno diálogo entre los integrantes de la sociedad. Éste puede alcanzarse siempre que la comunicación se produzca de forma horizontal, en libertad, de manera responsable y respetando al otro, para ello es preciso contar con un grado de autonomía relativamente elevado que posibilitará la asunción de juicios críticos tanto a nivel individual como social.

La consecución de estos objetivos requiere de la formación del profesorado, si éste no es capaz de alcanzar la identidad social en el universo mediático no podrá infundir tal capacidad al alumnado. Los principales aspectos de la vida social se transfieren a la escolar, por ello la ciudadanía en general necesita estar formada y capacitada para poder sobrevivir en el mare

mágnum informativo que caracteriza la sociedad mediática a la que Otte (2010) denomina de la sobrea-bundancia, característica que es posible aplicar tanto a los medios como a la información en sí, es decir, al conjunto de datos e imágenes que pueblan cada uno de los instantes de nuestra vida generando la necesidad de ser analizada, estudiada y comprendida, necesidad que se traslada a las aulas donde siguiendo a Ambrós (2011) constatamos que la imagen audiovisual se introduce por la puerta trasera. Esta deficiencia ha de ir superándose conforme avanza el tiempo y para tratar de paliar la influencia que los medios y tecnologías de la información ejercen.

Tal realidad puede afrontarse si contamos con profesionales y discentes formados, actualizados e implicados, en definitiva con una ciudadanía que, según indicaba hace años Fainholc (2007) desarrolle valores reflexivos y actitudes realistas además de que reconozca a los medios como entornos de comunicación y expresión.

Proponemos por tanto la tarea formativa que la capacita para moverse en el mundo donde vive. Es conveniente llevar estos medios al aula para por un lado, facilitar la labor del docente y por otro crear un ambiente de estudio y formación lo más próximo posible a la realidad que el discente acostumbra a vivir fuera de los muros del aula; muros que, cada vez más, van sustituyéndose por bits e imágenes interactivas. Se propone como urgente la aproximación entre nativos y migrantes digitales para que la escisión entre tecnofóbicos y tecnofílicos disminuya llegando a desaparecer en un futuro no muy lejano.

4. Contribuciones del Cefore de Lugo: del 2008 a la actualidad

Actualmente, según indican Mendoza y Artilles son necesarias (2011:8) la «autopreparación continua, confrontación en el colectivo pedagógico y mucha ética

Requiere formación del profesorado, capaz de alcanzar la identidad social en el universo mediático para infundirla al alumnado

profesional» cuestiones precisas pero insuficientes a la hora de contar con personal cualificado para abordar con éxito la situación.

Centros de Formación y Recursos

Destaca además la tarea desarrollada en los Centros de Formación y Recursos de cada comunidad, en el caso de la provincia de Lugo contamos con tres sedes: Lugo, Monforte y Burela, nos referiremos de manera específica al trabajo realizado desde el Centro de Formación y Recursos, CEFORE, antes Centro de Formación Continuada del Profesorado, CEFOCOP, ubicado en la ciudad de Lugo. Se reseña de forma breve, alguna información relativa a los cursos desarrollados en el bienio 2008-2010 cuando se han comenzado a implantar las nuevas tecnologías con carácter general, en los distintos centros educativos; cuestión que ha requerido de la formación de docentes. Entonces la mayor parte de los cursos demandados hacían referencia a la red y a cuestiones de adquisición de competencias; la introducción de las TIC se trataba de forma colateral y no de manera explícita en ningún curso.

En cuando a los recursos formativos destacan programas como la Plataforma de Teleformación Gallega, PLATEGA, que nace para desempeñar la tarea de atención a las necesidades del profesorado a través de las tecnologías de la información y la comunicación permitiendo el acceso a cursos interactivos en formato web. Entre sus pretensiones figura la promoción y uso de las tecnologías además de la mejora de la cualificación derivada del desarrollo y evolución, sin olvidar la necesidad de proporcionar nuevas actividades dentro del sistema educativo.

La tarea de esta plataforma se cumplimenta por ejemplo, a nivel europeo, con el desarrollo de pro-

gramas de *elearning*; sirva de ejemplo *eTwining*, cuyo objetivo gira entorno al aprovechamiento, por parte de los centros educativos de los países miembros de la UE, de una serie de posibilidades que ofrecen las Tic para colaborar en proyectos pedagógicos conjuntos y, de este modo, poder obtener beneficios de carácter tanto social como educativo y cultural.

Además de este tipo de plataformas entre los cursos ofertados desde el centro situado en Lugo capital destacan algunos referidos al diseño de competencias en la red. Por otra parte, en la web del organismo:

www.edu.xunta.es/centros/cfrlugo/

existen diversos enlaces que conectan con blogs cuya temática gira entorno a la comunicación escolar o la inteligencia mediática.

Esta serie de recursos pretenden, no sólo la formación inicial del profesorado sino su permanente y continua actualización además de su formación en el área. La tarea del centro la completan un conjunto de proyectos educativos

Se pretende, no sólo la formación inicial del profesorado sino su permanente y continua actualización y su formación en el área

que persiguen fines similares a los planteados. Nos referimos al programa *Abalar* impulsado por el Ministerio de Educación a nivel nacional y adaptado al sistema educativo gallego, perseguía la dotación con unos 15 mil ultraportátiles a los centros educativos de esta comunidad para el curso 2010-2011, así como la formación de los coordinadores en TIC partiendo de la premisa de que los docentes deberán convertirse en administradores de conocimiento. Este proyecto pretendía, como se refleja en su propia web,

<http://www.edu.xunta.es/web/avalal>

impulsar un cambio de modelo educativo en Galicia. Una evolución desde el aprendizaje pasivo al colaborativo así como la investigación y el aprendizaje activo e interactivo facilitando el desarrollo de nuevos modelos pedagógicos y la incorporación, uso e in-



roducción de los últimos avances tecnológicos en la educación. A su vez trata de establecer una comunidad de desarrollo de contenidos propios entre el profesorado que contribuyan a la generación y consolidación del espíritu colaborativo y participativo.

Diversos proyectos

Por otro lado, cabe una especial mención a los planes impulsados desde el mismo centro que persiguen el alcance de las mejoras y el uso de las tecnologías. Se trata de los proyectos: *Meiga*, *Kitxcaixa valores* o *Maletas Viajeras* entre otros. Ponen a disposición del profesorado de los centros materiales para reforzar desde la escuela los valores éticos o para apoyar actividades del profesorado y fomentar, por ejemplo la lectura.

El inicio y andadura del proyecto *Meiga* data de 1997, persigue el acceso a la catalogación del material existente en las bibliotecas a través de la red. De este modo se pretende no solo facilitar la tarea de los docentes sino también agilizar el trabajo manteniendo interconectada la bibliografía y acceso a ella. Otra forma de trabajo colaborativo es el que plantea el proyecto *Mochilas Viaxeiras*, una actividad que a través de la biblioteca pretende contactar con las familias con el fin de buscar su colaboración a la hora de formar al público lector más joven.

En cuanto a *Kitxcaixa Valores* persigue el refuerzo desde la escuela de, por una parte, los valores de carácter ético y por otra el cumplimiento del compromiso social; se dirige tanto al profesorado como alumnado de entre 8-12 años, fomenta el diálogo y la comprensión hacia la diversidad. Contiene una serie de materiales referidos a la identidad, convivencia y responsabilidad fáciles de emplear, polivalentes y atractivos que permiten formular diferentes cuestiones relacionadas con el conocimiento de uno mismo y de los demás. Todo ello enmarcado en el ámbito de las nuevas tecnologías.

Como puede deducirse se trata de emplear el má-

ximo número de recursos posibles para conseguir un objetivo común y básico: la formación y capacitación del profesorado, motor y gestor del conocimiento. Se pretende además la participación y contacto entre centros, departamentos y áreas o grupos de trabajo. A la consecución de este último objetivo contribuye, de forma especial, el programa europeo antes mencionado *eTwining* que pretende promover, llegando a generalizar, el contacto entre centros a través de internet.

Con la revisión de esta documentación se constata uno de los objetivos enunciados en el Plan de Formación 2009-2010 que sitúa entre sus pretensiones la necesidad de establecimiento de «relaciones de cooperación al tiempo que vehicularmente se practican destrezas relacionadas con las tecnologías de la información» (2009:30)

Actualmente, y para el curso 2011-2012 el centro prevé una continuidad de la labor iniciada, por ello oferta una serie de actividades que han de desarrollarse por triplicado en los tres centros de la provincia: Lugo, Monforte y Burela. Se trata del curso de Formación Básica en TIC así como el desarrollo de diferentes actividades con estas tecnologías, la totalidad está aplicada a las distintas áreas educativas, información que puede consultarse en el Plan Anual de Formación del Profesorado 2011-2012, accesible desde su web.

Esta batería de actividades confirma la necesidad de formación del profesorado como motor de desarrollo de la capacidad crítica en los adolescentes ante las diferentes formas de comunicación e interrelación. Con su esfuerzo y trabajo el Cefore pretende implicarse y contribuir al desarrollo de personalidades morales autónomas, críticas y que desarrollen su tarea de forma íntegra en la sociedad del conocimiento y la información.



Conclusiones

La cuestión de la adquisición de autonomía ha constituido una aspiración desde tiempos inmemorables, actualmente en la sociedad de la globalización y la información resulta de candente actualidad y preocupa de forma especial, entre otros colectivos, a profesionales de la comunicación y a educadores. El avance e inclusión de las nuevas tecnologías y formas de comunicación se evidencia y puede constatarse conforme avanza el tiempo debido a la necesidad de adaptación a la realidad social y comunicativa. A diario surgen iniciativas cuya pretensión fundamental es la inclusión de estos medios en la vida cotidiana y en el ámbito profesional; en el caso de la educación se observa como necesaria la inclusión en las aulas. Para ello además de la dotación de efectivos que corresponde fundamentalmente a la administración es precisa la formación de los docentes, se trata de una capacitación que atiende a varios ámbitos entre los que destacamos el tecnológico, identificado con la forma y el metodológico que hace referencia al ámbito cognitivo.

La readaptación de la forma y, en ocasiones, de los contenidos se justifica por la inclusión de los nuevos medios de enseñanza y aprendizaje en el espacio educativo. Para ello es fundamental la formación del docente, sea cual fuere el nivel educativo al que se adscriba, dependiendo de éste los medios con los que se cuenta son diferentes por eso a lo largo de esta re-

flexión, tras haber constatado la necesidad de formación por parte de los docentes y después de plantear una serie de aspectos que tratan de justificar la necesidad de formación continua y la adquisición de competencia mediática por parte de los profesionales del sector educativo, hemos intentado constatar de forma somera una serie de actividades que a lo largo de estos últimos años y debido a la creciente introducción de los nuevos medios y formas de comunicación en el aula se han venido aproximando al campo educativo. Nos hemos referido de forma especial a la contribución del Centro de Formación y Recursos del profesorado no universitario aunque se ha hecho breve alusión a niveles educativos superiores al considerar que se trata de una tarea continua que se inicia en edades inferiores continuándose en la educación superior y a lo largo de toda la vida.

La cambiante situación comunicativa requiere de una educación dinámica, que se actualice y llegue a sus receptores para conseguir movilizarlos y para generar una ciudadanía activa, participativa, responsable y comprometida con la sociedad en la que vive y se desarrolla. La contribución al mantenimiento de una sociedad democrática y de una ciudadanía activa y crítica, capaz de sobrevivir en el universo mediático, es una labor compartida que compete a distintos sectores de la sociedad y de forma general a la totalidad de la ciudadanía.

Referencias

- Ambrós, A y Breu, R. (2011). *Educación en medios de comunicación. La educación mediática*. Barcelona: Graó.
- Bringué, X y Sádaba, C. (2009). *Nacidos digitales: una generación frente a las pantallas*. Madrid: Rialph.
- Buckingham, D. (2005). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós.
- Domingo, M. & Marqués, P. (2011). Aulas 2.0 y uso de las TIC en la práctica docente. *Comunicar* 37; 169-175.
- Díez, A. (2003). Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia. (www.injuve.es/contenidos/download.action?rd=41344) (15-01-2012).
- Eco, H. (1993). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Fainhloc, B. (2007). El uso inteligente de las TICs para una formación ciudadana digital. (dialnet.unirioja.es/servlet/ficheros_ariculo?codigo=3368810) (15.12.11).
- Khawajkie, Elizabeth (edit) (2005). Los jóvenes se manifiestan sobre la educación de calidad: Opiniones y propuestas de estudiantes que participan en Proyecto de Red de Escuelas Asociadas de la UNESCO. (www.ibe.unesco.org/es/servicios/en-linea/publicaciones-cie.html) (18.12.11).
- Lenhart, A. (2009). *Teens and social media. An overview*. New York Department of Health & Mental Hygiene. (<http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic786630.files/Teens%20social%20MediaHealth%20-%20Dept%20Pew%20Internet.pdf>) (10.12.11).
- Mendoza, A y Artilles, I. (2011). El profesor tutor como agente educativo y su rol en la evaluación formativa del aprendizaje: premisas para el cambio educativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 57; 1-12.
- Orozco, G. (2010). Entre pantallas: nuevos roles comunicativos y educativos de los ciudadanos, en García-Matilla y otros. *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa; 267-280.
- Gutiérrez Martín, A. (2003). *Alfabetización digital. Algo más que ratones y teclas*. Barcelona: Gedisa.
- Otte, M. (2010). *El crash de la información*. Madrid: Ariel.
- Pérez-Rodríguez, M.A.; Agueda, J.I. & Fandos, M. (2009). Una política acertada y la formación permanente del profesorado, claves en el impulso de los centros TIC de Andalucía (España). *Educativa* 29; 1-17
- Prado, J. (2001). La competencia comunicativa en el entorno tecnológico: desafío para la enseñanza. *Comunicar* 17; 21-30.
- Pulido, C. & Tortajada, I. (2008). Enseñar a través del diálogo. *Comunicar* 31; 463-468.